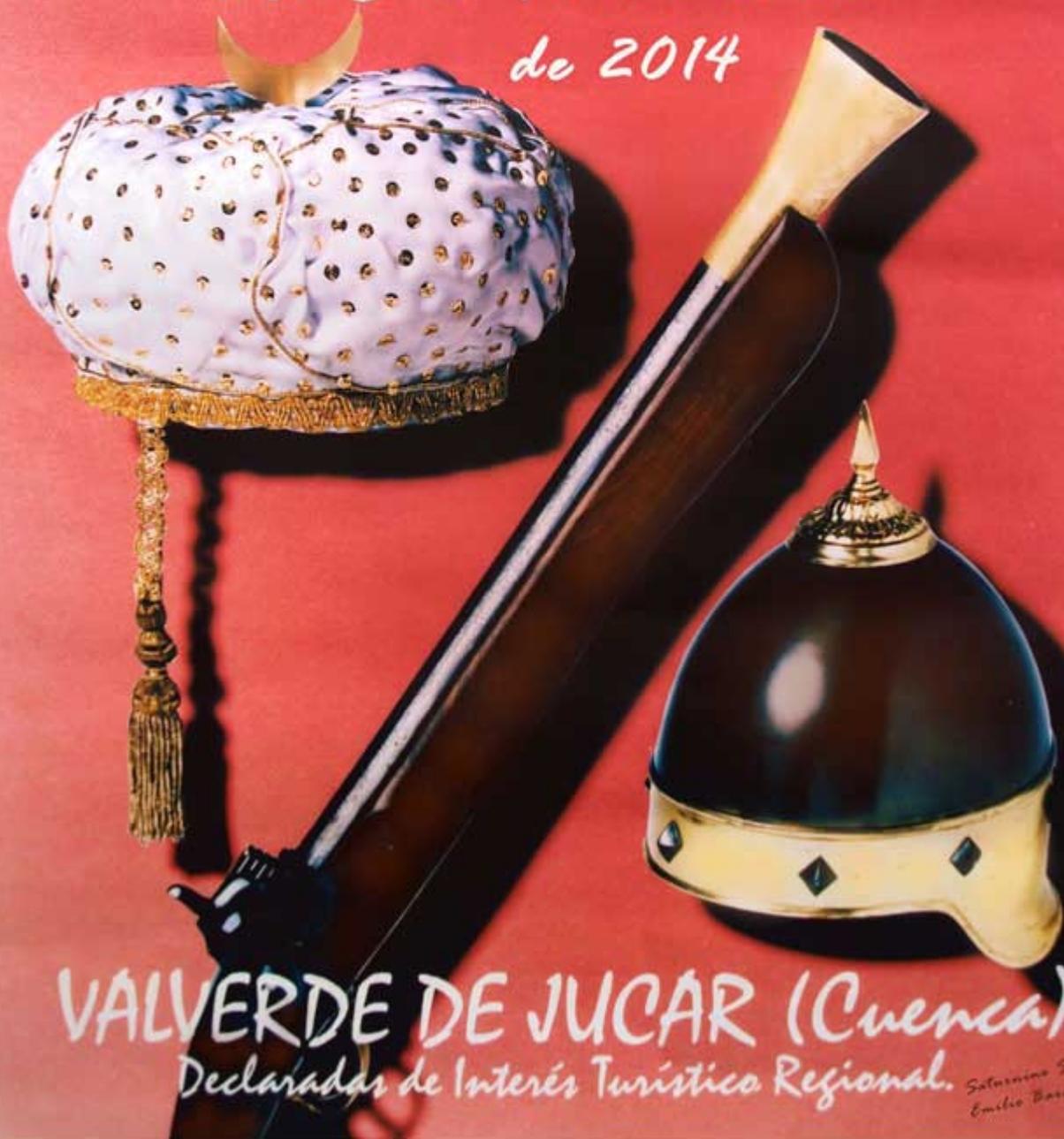


En Honor al Santo Niño

Fiestas de Moros y Cristianos

*Del 5 al 10 de enero
de 2014*



VALVERDE DE JUCAR (Cuenca)

Declaradas de Interés Turístico Regional.

*Salvador Sáez
Emilio Barahona*

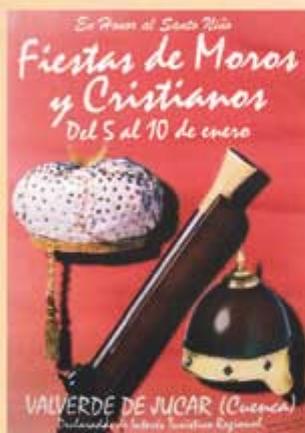


VALVERDE DE JÚGAR -GUENGA-

Fiestas de MOROS Y CRISTIANOS

2014

en Honor al Santo Niño
Declaradas de Interés Turístico Regional



INDICE

Pag.

Saludas	2 a 5
Oficiales 2014	6 y 7
Programa de Actos	8 a 10
Los Dichos	11 a 24

Portada: Saturnino Saera y Emilio Barambio

Diseño y Maquetación: E. Uribes

Fotografías cedidas por

Rafael y Raul Buendia y Elena Belmar

Imprime: Gráficas Cuenca

Visita Nuestra

Casa Museo

web Oficial

www.valverdedejugar.net/morosycristianos/

Historia, Fotografías, Los Dichos, la Casa Museo, etc



Acabamos de estrenar un nuevo año y en este nuevo tiempo, renovamos nuestros mejores deseos e intenciones.

Sean mis primeras palabras para dar con todos vosotros, con mayúsculas,

¡GRACIAS A DIOS! por el gran regalo de la Vida.

Después, mi más cordial felicitación y mis mejores deseos para el futuro.

Y nuevamente, abriremos, una vez más, el nuevo año con nuestras entrañables y queridas fiestas en honor al Santo Niño.

Como siempre os digo, es necesaria la participación de todos. Todos somos necesarios porque todo ha estado presente en el pasado para hacer mejor el hoy.

Si es importante lo exterior, es más necesario nuestro interior. Son días cordiales de encuentro, de fe y de conversión. Explosión de júbilo y jaculatoria de silencio.

Que este Dios, carne, hombre, niño nos llene de su luz para saber seguir sus pasos y ser testigos de lo que su presencia significa. No hay verdadera fiesta en honor al Santo Niño, si no hay conversión de nosotros. En la batalla diaria, es donde se demuestra nuestra fe en nuestro Patrono. Las obras serán los testigos de nuestros propósitos.

Que el Santo Niño reine en nuestros corazones.

Arsenio.-





Quiero agradecer a la Hermandad del Santo Niño y, especialmente, a las Directivas de las Cías. de Moros y Cristianos, la oportunidad de participar en el programa de festejos que celebramos en honor del Santo Niño, para haceros llegar a todos/as mi más cordial felicitación por el nuevo año, casi recién estrenado, y deseáros todo tipo de bienes y dichas en el tiempo venidero.

Historia, tradición y devoción suponen los tres pilares fundamentales de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos, aderezados con otras galanuras, como una contundente gastronomía tradicional, una vistosísima puesta en escena, el exquisito trato para acoger a quien nos visita y las excelencia de todo un pueblo en homenajear a su patrón en la figura del Santo Niño, Amo y Señor de todos los corazones valverdeños.

Son más de cinco siglos de historia representada, de vivencias, de experiencia, del sentir de todo un pueblo con el sano orgullo y la gallardía de saber quiénes somos y de dónde venimos. Pero..., queridos valverdeños, nuestras fiestas, como representación más pura de la imagen de lo que somos y por lo que se nos conoce en todas partes, no pueda mantenerse y seguir viviendo del recuerdo, de lo que fuimos y de lo que, generación tras generación, se ha logrado a través del tiempo. Nos corresponde a nosotros, NO mantener la llama viva de nuestras tradiciones, sino aumentarla, engrandecerla, difundirla y mejorarla. Se lo debemos a los que nos precedieron y, en ese compromiso, debemos mejorar el legado que recibimos.

Sé que no es fácil, los tiempos que corren son difíciles, complicados y marcan, y de qué manera, la realidad que nos ha tocado vivir: nuevas normativas, reglamentos y exigencias legales. Pero también sé que nuestro pueblo, Valverde de Júcar, siempre dio la cara ante la adversidad, que supo ponerse en pie y continuar confiado haciendo camino.

Desde estas líneas os animo a todos: Directivas, Compañías, valverdeños y valverdeñas, a que, a pesar de las dificultades, sigamos en la brecha mejorando nuestra mejor seña de identidad, nuestra cultura y nuestra tradición. Que el Santo Niño os lo premie y que Él os bendiga a todos.

Vuestro Alcalde,
Pedro Esteso Carnicero.-

Valverde de Júcar, un año más se prepara para celebrar sus fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño. Una vez más, esperamos que estas fiestas nos sirvan de escaparate para mostrar a todos los Valverdeños y a los que nos visitan, nuestros valores y nuestra proyección de futuro, con un único fin, que nuestras queridas fiestas del Niño sean las mejores fiestas del mundo. Es momento de hacer un paréntesis en la rutina diaria y pasarlo bien.

Aunque las circunstancias son difíciles, Valverde no debe renunciar a sus fiestas, unas fiestas llenas de tradición, lo que las hace únicas y a la vez diferentes ya que cada año las vivimos con renovada ilusión y entusiasmo.

En nuestras manos está, que estas fiestas sean inolvidables. De cada uno de nosotros depende que las fiestas sean buenas o malas. La diferencia está en la actitud con que nos las tomemos. Por lo tanto os pedimos que tengáis voluntad y ganas de pasarlo bien, divertíos lo máximo posible y que la hospitalidad, tolerancia, solidaridad y devoción al Santo Niño que nos caracterizan, se plasmen para nuestro propio disfrute y el de los visitantes que se acerquen en estos días a nuestro entrañable pueblo.

Saludamos a los Hermanos de la villa de Caudete, deseando que los vínculos culturales e históricos que nos unen, sean cada vez más fuertes. En ello pondremos nuestro empeño.

A nuestros soldados Moros, estamos orgullosos de vosotros, ¡FELICIDADES! seguid haciendo historia.

Y a vosotras Señoras, con mayúsculas, nuestro más sincero agradecimiento por vuestra labor en las fiestas, ¡GRACIAS!

Nuestro más sincero agradecimiento al Excelentísimo Ayuntamiento, por la colaboración desinteresada para el buen desarrollo de nuestras queridas fiestas de Moros y Cristianos.

También agradecer a todas las personas que de una manera u otra, se encuentren donde se encuentren, colaboran con nuestras fiestas.

Finalmente, no queremos dejar pasar la oportunidad de hacer llegar un fuerte abrazo a todos los familiares que han sufrido en el último año la pérdida de algún ser querido, saber que estamos con vosotros.

Y por último, como no, dar las gracias a la Compañía de Cristianos, nuestros dignos enemigos, sin los cuales no sería posible esta batalla.

¡VIVA EL SANTO NIÑO!

La directiva.



La Junta Directiva Cristiana

Estamos de nuevo en las puertas de nuestras próximas fiestas en Honor al Santo Niño y aprovechando la oportunidad que tenemos de dejar en este programa nuestro sentir, sin más dilación nos ponemos a ello:

Ha sido un año especial ya que como sabéis nos falta el General, no obstante hemos intentado hacer frente a esa situación con nuestra entrega y trabajo sin olvidar la ayuda de D. Arsenio nuestro Presidente de Honor y aprovechamos para pedir al Santo Niño su pronta recuperación.

Esperamos y deseamos que a muy corto plazo tengamos un buen general, acompañado de su nueva Directiva.

Nuestra gratitud a todos nuestros hermanos por su responsabilidad y colaboración con nosotros en el momento de facilitarnos la licencia de armas de avancarga. Vosotros sois los protagonistas de las fiestas merced a la ayuda de vuestras mujeres, madres, hermanas etc., desde aquí nuestro agradecimiento a todas ellas, por estar siempre ahí.

Nuestro respeto para con la Compañía Mora y la Directiva que la representa.

Damos las gracias al equipo de gobierno de nuestro Ayuntamiento por su gestión en el asunto de la pólvora y por su aportación económica, ya tradicional, para sufragar gran parte de los gastos que conllevan estas fiestas, así como su colaboración en el desarrollo de las mismas.

Nuestra gratitud al pueblo de Caudete por el trato que nos dispensan cuando estamos de invitados en sus distinguidas fiestas de Moros y Cristianos.

Nuestro recuerdo para con los hermanos fallecidos y nuestro apoyo moral a sus familias.

Por último, damos la bienvenida a todos aquellas personas que nos quieran acompañar y esperamos y deseamos la presencia de todos los valverdeños en los distintos actos que como es costumbre celebraremos el 8 de diciembre y del 5 al 9 del próximo mes de enero.

Que el Santo Niño, con la colaboración de todos los hermanos, haga que disfrutemos de unas fiestas que tenemos la obligación de mantener y cuidar, con el mismo cariño que lo hicieron los que antes que nosotros tuvieron la suerte de celebrar.



¡VIVA EL SANTO NIÑO!

LA DIRECTIVA

General de la Compañía: JOSE LUIS SALCEDO SAERA

General de Dichos: JUAN ANGEL RUBIO BUENDIA

Oficiales Salientes:

Mayordomo: JUSTINO VILLARREAL SERRANO

Capitán: FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ LINUESA

Alférez: JOSE VICENTE LÓPEZ PÉREZ

Sargento: NELSON LÓPEZ LIZCANO

Gabo: ELIAS ORDÓÑEZ ESTEBAN



Oficiales Entrantes:

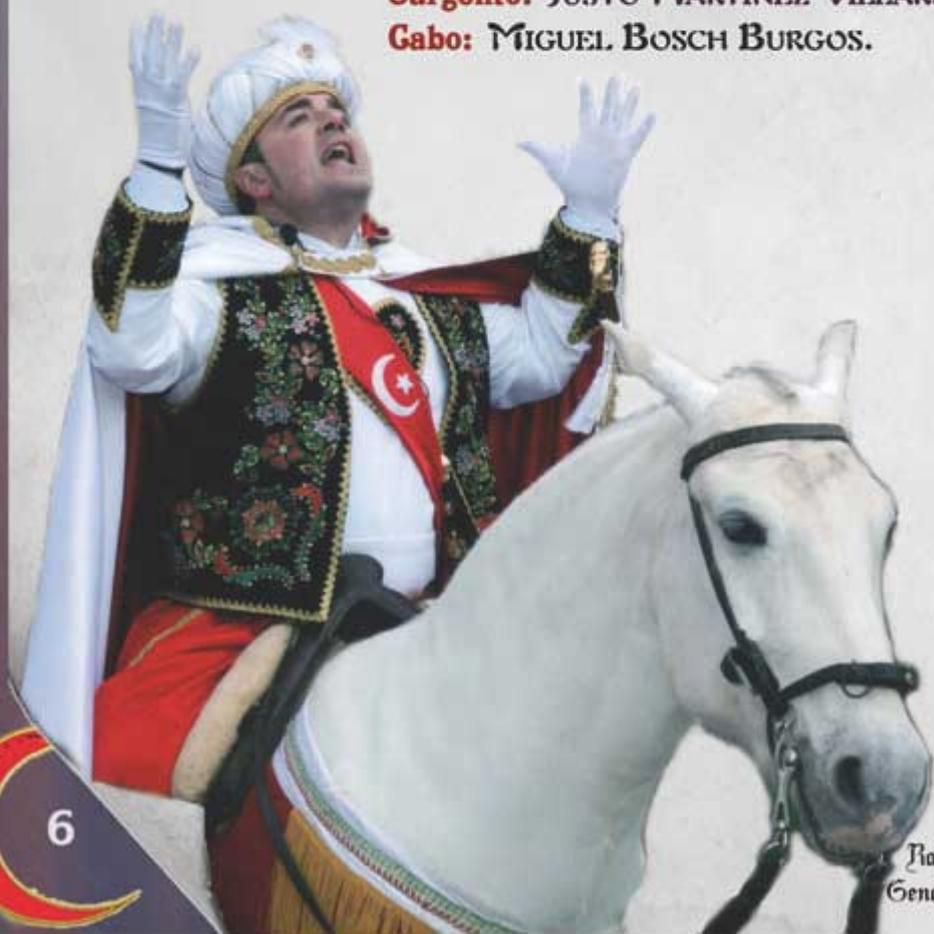
Mayordomo: JOSE MANUEL RUBIO HERNANZ.

Capitán: AGUSTÍN RODAS OLMEDA

Alférez: JULIO JOSÉ LÓPEZ LÓPEZ.

Sargento: JUSTO MARTÍNEZ VILLARREAL.

Gabo: MIGUEL BOSCH BURGOS.



Compañía de Cristianos

General de Dichos: AGUSTÍN RUBIO BUENDÍA

Oficiales Salientes:

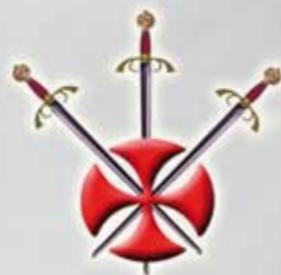
Mayordomo: DAVID SAERA OLIVARES

Capitán: ANTONIO MIGUEL ZAFRA GARCÍA

Alférez: JAVIER LEZCANO RUBIO

Sargento: ANTONIO GARCÍA CASAS

Gabo: TOMÁS GUIJARRO SALCEDO



Oficiales Entrantes:

Mayordomo: LORENZO LACASA VILLODRE

Capitán: RICARDO RUIZ GARVI

Alférez: ANGEL COLLADO SAERA

Sargento: MARIO RUBIO OLMEDA

Gabo: JOSE CARLOS CANTERO MARTÍNEZ



Raul Buendía Pérez
General de Dichos 2013

Programa de Actos

Día 4 de Enero.

Misa de difuntos Cía. de Cristianos.

9⁰⁰ de la mañana.

Se celebra Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Cía. de Cristianos, pudiendo asistir quien lo desee.

Concluida la ceremonia y una vez pagada la misma por los cuatro Oficiales salientes, se acuerda con el Sr. Cura la hora de comienzo de Vísperas y del Refresco del Cura que se celebra el día siguiente por la tarde. Y continuación, el Capitán invita a almorzar al resto de los Oficiales, General y Sr. Cura. Para estos actos se irá vestido con ropa de calle.

Por la tarde los Oficiales de ambas Compañías se responsabilizarán de la limpieza de la Iglesia.

6,00 de la tarde.

* VII Jornadas Antropológicas de nuestra Fiesta

Interviene: Tomás Bautista Poyatos

Modera: Miguel Romero Sáiz

* Entrega de Diplomas a los hermanos con más de 50 años en las filas.

* Vino de Honor.

Día 5 de Enero:

Vísperas y Refresco del Cura.

9,00 de la mañana.

Celebración de la Misa de difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Moros.

4,00 de la tarde.

Se inician con la recogida de Oficiales, que como en días sucesivos, se realizará -por ambas Compañías- de la siguiente manera: desde la casa del Capitán, sale este Oficial acompañado del tapero (escudero) y los músicos, recogen al Alférez y a su ayudante (encargado de portar la bandera de su Compañía), seguidamente, pasarán a por el Sargento, Cabo y Mayordomo, en este orden.

Una vez reunidos todos los Oficiales, pasarán a recoger al General (pudiendo ser recibidos por cualquier persona en su nombre, siempre que porte en la mano izquierda el casco o turbante, y en la mano derecha su bastón de mando).

La comitiva se encaminará a la Plaza Mayor. Para los itinerarios a seguir por las calles de la villa, guardará la siguiente formación: en el centro de la calle el General, a su lado derecho el tapero (escudero), detrás el Capitán, Alférez y su abanderado. En el lado izquierdo, el Mayordomo y el Sargento, cerrando filas el Cabo. Esta formación se mantendrá siempre que una Compañía marche en solitario o de mangra independiente.

Cuando ambas Compañías marchen juntas, la Compañía de Moros ocupará el lado izquierdo de la calle, siendo el derecho para la de Cristianos. El orden a seguir dentro de su fila, desde la cabeza hacia atrás, es como sigue: Tapero (escudero) armado con espada o alfanje, General, Mayordomo, Capitán, Alférez, abanderado, Sargento, la tropa y el Cabo cerrando filas.

Una vez en la Plaza Mayor y antes de tocar la tercera señal de campana, entramos en el Templo para celebrar las Vísperas. Concluido el acto religioso, nos dirigimos a la casa del Sr. Párroco para que nos ofrezca el tradicional *Refresco del Cura*, que se compone a base de garbanzos torraos con cañamones, vino, dulces, nueces y vino dulce.

Es una obligación tradicional, que los Generales den su autorización para sacar los canastillos y jarras de vino, además de escollar el estilo de las nueces, para que la soldadesca tome un solo puñao por hombre.

Terminado el Refresco se procede a efectuar las descargas con sus típicas ruedas de salvas y a correr las banderas. Terminados estos actos en la Plaza, cada Compañía por su lado, se dirigirá a la casa de sus respectivos Oficiales para tomar el puñao. Terminadas todas las colaciones, cada Compañía, se dirige a la casa de su General para efectuar la última descarga del día, dar novedades por parte del Cabo de alguna circunstancia digna de mención y despedir a la tropa con un ¡Viva el Santo Niño!



Día 6 de Enero: *Día de Reyes.*

12:00 de la mañana.-

Concentración en la Plaza Mayor de la villa para sacar en procesión al Santo Niño, hecho obligatorio, según la tradición, por parte de las Compañías. La procesión dará una vuelta a la Plaza Mayor entre abundantes salvas. Tras la procesión, dará comienzo la Santa Misa. La disposición de las tropas, dentro del Templo, será: a la izquierda del pasillo central, los moros; a la derecha, los cristianos. Terminada la misa, las Compañías se dirigirán al Altar Mayor para besar al Niño.

Fuera de la iglesia, las Compañías realizarán las consabidas ruedas de salvas y correr de banderas.

Es costumbre, en este día, que alguna familia ofrezca sacar la imagen del Santo Niño en procesión en acción de gracias.

Seguidamente, ambas Compañías por separado, toman el *puñao* en el domicilio de sus respectivos Oficiales.

4:00 de la tarde. **Los Alardes.**

Ambas Compañías celebran en la Plaza Mayor los *Alardes* consistiendo en burlas de unos a otros. Se llevan a cabo por un emisario de ambas Compañías, el cual porta en la mano izquierda el sable y en la derecha la alabarda, estas diferencias provocan la llegada a las armas que tendrá lugar al día siguiente.

Terminados todos estos actos, las Compañías por separado, recorrerán los domicilios de sus respectivos Oficiales para tomar el *puñao*. Finalizadas las colaciones, como de costumbre, acompañarán a sus Generales a casa, realizando la última descarga del día.

Día 7 de Enero: *Las Guerrillas.*

10:30 de la mañana.-

La oficialidad de cada Compañía, por separado, se reúne en casa de su respectivo General para tomar el aguardiente y los higos en el domicilio de los Oficiales.



3:30 de la tarde.

Se celebran las *Visperas* del Niño. Una vez terminados los actos religiosos, las Compañías se dirigen al domicilio de los Mayordomos salientes para tomar el *Refresco* de los Mayordomos. Concluido éste, marcharán a la Plaza Mayor para realizar las descargas. Seguidamente, cada Compañía por separado, tomará camino del campo de batalla, extramuros de la villa, donde tendrán lugar las *Guerrillas*.

Finalizada la batalla, las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor a fin de dar novedades a los Generales de las bajas sufridas. Seguidamente, se realiza la tradicional colación con la toma del *puñao* en el domicilio de los Oficiales.



Programa de Actos

Día 8 de Enero:

Día del Santo Niño. (Fiesta Mayor).

El General y Oficiales de cada Compañía, se dirigen al domicilio del General de Dichos. Una vez montado en su caballo - ricamente enjaezado para la ocasión- se dirigen a la Plaza Mayor para realizar el acto central de la jornada que son los Dichos.

11'00 de la mañana.- Los Dichos

Realizados en tres encuentros.

Primer Encuentro:

Después de una apasionada batalla verbal, se llega a las armas, en la cual el Cristiano sale derrotado y se apoderan los Moros del Santo Niño.

Segundo Encuentro:

El Cristiano sale al encuentro de los Moros para intentar convencerlos con palabras, al no llegar a un acuerdo, se entabla una nueva y encarnizada batalla, en la que el Cristiano, una vez ha derrotado al Moro, recupera al Santo Niño.

Tercer Encuentro:

El Moro, arrepentido, sale al encuentro del Cristiano para pedir perdón ante el Santo Niño y convertirse al Cristianismo.

Terminado este acto se asiste a la Santa Misa, rueda de salvas en la Plaza Mayor, arenga del General Cristiano, correr de banderas y descarga general, en honor al "Santo Niño"

Terminado esto, las Compañías por separado, proceden a tomar el *pañao* en casa de sus Oficiales y, seguidamente, el General de Dichos da una invitación a su Compañía.

4 de la tarde:

Se procede a tomar el *pañao* en casa de los Oficiales

Día 9 de Enero: Día de Mahoma.

9'00 de la mañana.-

Celebración de actos religiosos. Y continuación las Compañías, junto con las Autoridades, se dirigen a casa de los mayordomos entrantes, para que éstos tomen posesión de sus cargos y ofrezcan el chocolate y bizcochos a las Compañías y Autoridades. Seguidamente se toma el *pañao* de nueces. Terminada la colación, se marcha por el Paseo del Santo Niño hasta la Plaza Mayor, donde se realizan los correspondientes descargas.

6'30 de la tarde

Las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor, para proceder a la toma y juramento de cargos de los nuevos Oficiales. Terminado este acto, el General Moro procede a mandar una descarga general y arenga a las Compañías.

Este día destaca por la toma de 18 *pañaos*, esto es, los de los Oficiales presentes y entrantes.

Día 10 de Enero:

Comida de Hermandad.

Este día, se reúnen todos los Oficiales, entrantes y salientes, en el domicilio de su General, en ropa de calle. Allí acuerdan el lugar donde se realizará la comida de hermandad.

Como es tradición, después de la comida, todos los asistentes se disfrazan para terminar la fiesta con un pasacalles por toda la villa, en buena armonía.



LOS DIEZOS

MANOS

emixtióvar 2017

EN HONOR AL SANTO NIÑO



VALVERDE DE JÚCAR

12

Valverde de Júcar 2014

PRIMER ENCUENTRO



MORO

No sé qué presentimientos agitan mi corazón que siento en esta ocasión redoblar mis alientos.

Siento que la mente mía se escapa por los espacios de ese cielo de topacios donde mora mi alegría.

Y luego cual mensajera vuelve sola a mi memoria donde recorre la historia y saluda a su bandera.

¡ Hoy es forzoso, africanos, abrir paso a nuestra suerte sembrando doquier la muerte donde se encuentren cristianos!

Pero antes descansaremos a la orilla de este río que, manso, libre y sombrío invita a que nos paremos.

Mas... ¡Por vida de mi Ala! que no sé qué es lo que veo... ¿es mi loco devaneo o es gente lo que hay allá?

Es la cristiandad que viene armada y en procesión, provocando la ocasión con la intención que previene.

Esa gente es la que niega el poder de nuestro Alá y la que siempre en pos va de su fanatismo ciega.

La que en clásicas funciones hace de Mahoma un bulto negro, deforme e inculto, revelando mil pasiones.

La que pregonó su vida como un reo criminal infectado en todo el mal de una costumbre podrida.

La que le quema después en afrentas descaradas riéndose a carcajadas, insolentes, a sus pies.

La que dice que el Corán es un libro fabulero, necio, orgulloso, embustero, escrito por el Sultán.

Pero yo os aseguro que, pues que en su Dios confían, y con Él nos desafían, el castigo ha de ser duro.

¡Prepararos, mahometanos, al combate y a vencer que pronto habreis de tener a su Dios en vuestras manos!

CRISTIANO

¡ Triste estoy, no sé qué es; parece que en mi memoria surgen cosas de la historia que me auguran un revés!

Y este mísero temblor que agita todo mi ser... no es valor de mi poder, que es poder de otro valor.

¿ Será sin duda el destino que deja caer su fallo cual pescador su trasmallo sobre mi cuerpo mezquino?

¿ Más por qué se va mi mente desde el valor al temor, siendo el temor el valor cuando el valor es prudente?



España tiene en la Tierra
una guirnalda de honor
que tejó con el valor
de otros genios en la guerra.

Y nadie podrá llegar
a tocar a su diadema
sin que caiga como el lema
de Mahoma ante el altar.

El Santo Niño lo quiere
y Dios prueba la fortuna
para que la Media Luna
sienta el golpe que la hiere.

La Iglesia, Madre de amor,
de encendida caridad,
de ternura y de piedad
y casa del Redentor.

Donde nace la esperanza
para enterrar el dolor
entre cánticos de amor
de ternura y de alabanza.

Donde se colora el cielo
con las flores de la fe,
donde el penitente ve
la mano de su consuelo.

Donde rebosa la esencia
que endulza y alegra el alma,
donde se encuentra la calma
y la paz de la conciencia.

Consagra siempre este día
con supremo regocijo
en nombre de Jesús, Hijo
de Dios, eterna alegría.

Astro del Verbo divino,
Misterio sin comprensión.
Vida de la creación
y Justo Juez del destino.

Para que los campeones
de la sacrosanta Cruz
le ofrezcan con gratitud
estas clásicas funciones.

Abundando en el furor
devoto de su esperanza
cuanto el pensamiento alcanza
de la vida del Criador.

Este es el día, españoles,
en que la fortuna vuela
por colorar con su estela
los hábitos de arrebales.

¡Demos al mundo sus ecos,
a los aires el murmullo,
a las aves el arrullo
y a los cóncavos sus huecos!

¡Suenen cajas y tambores,
cante la luz del Señor
y enciéndase nuestro amor
con la fe de sus pastores!

¡Brote de los corazones
esa ternura inefable
que reclama el Niño amable
de las dulces emociones!

Y hagamos un bulto necio
de Mahoma el impostor
para escarnio de su amor
y de su verdad, desprecio.

¡Llevémosle en procesión
a los pies de nuestras risas
como miserables brisas
del orgullo y del baldón!

Y después, ante el Criador,
quemémosle en una hoguera
por abominable fiera
de soberbia y de terror.

Pero avivemos el paso
dispuestos a la defensa
porque pudiera esta ofensa
tener los moros al caso.

Ellos conocen de veras
nuestras burlas a Mahoma
el escarnio en que se toma
y que acaba en las hogueras.

Esto produce en su mente
un rencor desesperado
que quisieran que su hado
los vengara incontinente.



Por eso quieren, ¡villanos!,
con tosco y brutal alifío,
quitarnos al Santo Niño
y matar a los cristianos.

Pero la Cruz es la Luz
y la Luz el Criador
y no habrá ningún valor
que pueda con esa Cruz.

Más ... ¡por vida de Satán
que no sé qué es lo que veo...
o es mi loco devaneo,
o son tropas del Sultán!

Son los moros del desierto
que sin alma ni cariño
vienen por el Santo Niño
para hacer de Él un concierto.

Escupirle como a un necio,
pisar sobre su figura
y clavar luego en su hechura
la flecha de su desprecio.

¡Miserables!, morirán
por su sacrílego intento
sobre nuestro pavimento
llorando su triste afán.

MORO

¡Gracias a Alá, mahometanos
que por fin llegó el momento
de manchar el pavimento
con sangre de los cristianos!

¿Veis como vienen acá por la orilla de aquel muro con paso lento y seguro como el que tranquilo está?

Vienen con la procesión tributándole a su Niño ecos de dulce cariño y preces con devoción.

La ocasión se brinda amena y el Dios de la guerra afila corriendo fila por fila. la corva gumía agarena.

¡Sangre reclama la tierra!
¡El aire asfixia la vida!
y la luz torba convida a la hoguera y a la guerra.
(saca la espada)

¡Pronto al encuentro, centellas con nuestra gumía invencible! y hoy mismo si es posible a concluir con su estrella.

Y una vez dueños de España iremos por nuestras moras y pasaremos las horas refiriendo esta campaña.

Ellas nos darán sus risas de verdaderas sultanas mientras que aquí las cristiana serán su propias sumisas.

Sus templos derribaremos para hacer nuestras mezquitas y de esta gente maldita cual son, así dispondremos.

Con que a ellos, diligentes, que la fama está en la gloria, y en la gloria está la historia y en la historia los valientes.

CRISTIANO

Soldados, un ser divino cruza hoy por los espacios y severo en los palacios fulminará algún destino.

Nuestro brazo sin rival dejó siempre en la memoria de los actos de la historia una corona triunfal.

Y doquier que entre arreboles coloró el cielo una guerra, allí contesto la tierra: ¡vencieron los españoles!

La ocasión se brinda amena para añadir a la historia otra campaña de gloria contra la raza agarena.

Vienen con traidor aliño con necio y sañudo engaño a derribarnos del trono y a llevarse al Santo Niño.

Genio brutal y podrido que no conoce porfiado que el Criador de lo criado no puede ser el vencido.

MORO

¡Alá del campo, cristiano!

CRISTIANO

¿Quién osa venir así ante el Niño y ante mí?
¡Repórtate, mahometano!

MORO

¡Soy la furia recia y brava de los astros de la pira que vengo vertiendo lava por las fauces de la ira!

El rayo de la potencia de mil truenos a la vez laureado de su altivez a castigar tu insolencia.

¿Conque quemas a Mahoma mi profeta venerado y aprovechas su paloma para un cuento intencionado...?

Poco te valdrá ese Niño, puramente de madera, que adoras como si fuera todo un Alá de cariño.

Tarde tu fe llegará implorando mi favor para calmar a mi Alá de tu soberbia y rencor.

Que no tendrás más remedio ni tus tropas otra suerte que los brazos de la muerte y los halagos del tedio.

¡A las armas y a vencer y a quemar su arpaluz y a destruir el poder de su profeta Jesús!

CRISTIANO

Refrena esa lengua impía o yo sabré ¡vive Dios! formular entre los dos una nueva cortesía.

¿Qué puede ser el furor de la ígnea potestad, o qué el rayo abrasador que aborte la tempestad?

¿Qué pueden ser tus rencores ni la fuerza de tus armas, ni el valor de tus alarmas ni el eco de tus clamores,



para venir insolente
delante del Santo Niño
con la soberbia en la frente
y la ira por cariño...?

¡A quemar la Santa Cruz
y a escarnecer la humildad,
sobre el altar de maldad
que erigió tu ingratitud!

Reconoce, pues, tu mengua
y óyeme atento hasta el fin
y en tu sacrílega lengua
pon a Dios y no a Zelim.

Que no hay soberbia que al
Cielo
alcance con su venganza,
ni sable corvo, ni lanza,
que no ruede por el suelo.

MORO

No quiero escucharte más,
y deseo ya la muerte,
o la ruina de tu suerte,
o que adores a mi Alá.

CRISTIANO

Pues si en tu necia torpeza
sigues tu senda trazada,
aténtete con tu cabeza
al acero de esta espada.

(saca la espada)

¡A las armas campeones,
que la patria y Dios nos llama,
y el eco de nuestra fama
y el arte de las canciones!

¡A las armas y a vencer
y a matar al invasor,
y a destruir el poder
de Mahoma el impostor!

MORO

¡Sea pues y guerra a muerte!

CRISTIANO

¡Guerra a muerte sin cuartel!
(todos hacen fuego)



SEGUNDO ENCUENTRO

CRISTIANO

¿Qué es esto, soldados míos?

¿Qué torpe orgullo nos mata?

¿Qué necia mano dilata
el poder de esos impíos?

¿Dónde camináis huyendo
por doquier despavoridos
cual pájaros sorprendidos
del trueno al potente
estruendo?

¿Cómo caber tal baja
de nuestra honra española
habiendo sido ella sola
la que alcanza su cabeza?

¿Qué dirán de nuestro honor
cuando sepan la derrota
de aquellos bravos que anotan
la historia por su valor?

Cuando sepan que Jesús
va cautivo entre las manos
de los necios africanos
que atacan el arpaluz.

¿Qué estoy diciendo? ¡Ay de mí!
Aquella inmensa alegría
que mi corazón tenía
ya se ha marchado de aquí.



Aquella bandera herida
que siempre siguió adelante
resuelta, firme, triunfante...
ya quedó muerta y vencida.

Aquella Corona hermosa
que nunca sintió la guerra...
El Diamante de la tierra
ya cayó sobre su losa.

Aquel Divino Maestro
que bajó desde su Gloria
a reformar nuestra historia
y a vivir al lado nuestro.

Aquel que se hizo Hombre
por librarnos del demonio
dando al mundo testimonio
de su divino renombre.

Aquel que fue sentenciado
a muerte por nuestras culpas
y se entregó sin disculpas
y murió crucificado.

Aquel Niño... Dios amado...
que íbamos a adorar
dulcemente hasta el altar,
¡ya no está... se lo han llevado!

Cumplióse al fin el destino
y es justa la recompensa,
del que combate la ofensa
al torcerse en su camino.

Nuestros pobres corazones
en sus primeros albores
se revisten cual las flores
de galanas ilusiones.

Un vicio cada matiz.
Cada ilusión un deseo.
Siempre un loco devaneo
desde deslíz en deslíz.

Sin acordarse el mortal
que su alma se le duerme
y el corazón queda inerte
entre las garras del mal.

Hace bien nuestro Criador
en marcharse con los moros
y negarnos sus tesoros
de caridad y de amor.

Ya no queda más consuelo...
ni más vida... ni más bien...
que el alto y justo desdén
de la Justicia del Cielo

Astros que allá en las alfombras
de la noche dais fulgor
no busquéis vuestro rubor
entre el poder de las sombras.

(De rodillas los Cristianos y el General se quita el casco)

¡Y Vos, Inmenso Señor...
que de Tus altos palacios
das a las sombras topacios
y a la luz dulce calor.

A las aves su alegría,
sus moléculas al aire
y sus gracias al donaire
y a las flores su ambrosía.

Al ser humano la frente,
donde feliz atesora
esa gracia seductora
y esa magia omnipotente.

A ese efecto de tu amor
parte pura de tu esencia...
piedad, Señor, ten clemencia
y ampara a tu pecador.

Y si no quieres que el hado
castigue al moro tenaz
cúmplase tu voluntad,
pero vuelve a nuestro lado.

(Se levantan los cristianos)

Hermanos y compañeros,
no perdáis las esperanzas;
acudamos a las lanzas
y empuñemos los aceros.

Dios es bueno y es piadoso
y oye a los arrepentidos
cuando los ve compungidos
con dolor pecaminoso.

Volvamos a la campaña,
que animosa nos espera
nuestra querida bandera
y la libertad de España.

Miradlos por dónde van
ebrios de orgullo y placer
escarneciendo aquel Ser
que nos lavó en el Jordán.



Miradlos... cómo villanos
juegan con nuestra bandera
y con esa faz severa
maltratan nuestros hermanos.

¡A ellos pues, valerosos,
que la muerte en el combate
no es más que el santo rescate
del sitio de los dichosos!

¡A ellos que nuestras madres
nos cantan desde el hogar
alabando sin cesar
nuestra fama a nuestros padres.

MORO

Jamás así lo creyera
pero al ver mis africanos
derrotar a los cristianos
oré y besé mi bandera.

Me acordé del Paraíso
vi las glorias de la tierra;
las coronas de la guerra;
todo cuanto fue preciso.
Y después lleno de gozo
era más grande el gumiazo
cuanto mayor era el moro.

Exclamé con faz serena:
¡Hasta el mundo desafiara
si el mundo se conjurara
contra la raza agarena!

¡Alá os premie, africanos...!
y en su Santo Paraíso,
puesto que Él así lo quiso,
os serviréis del cristiano.

Pero ahora hay que dar cuenta
al Sultán sin diferir
tiempo, en un alamacir
y una escolta de cincuenta.

Id al África enseguida
y le decís al Sultán
que los cristianos están
derrotados y en huida.

Quemamos el arpaluz
y os lleváis sus banderas
entre vuestras cimitarras
y al Santo Niño Jesús.

Que celebren en honor
de esta gloriosa victoria
un día de luz y gloria
para el pueblo vencedor.

Y ese Niño malvado
que lleváis de los cristianos
que perezca en vuestras manos
a palos y apedreado.

¡Alá os guíe, valientes...!
deteneos un instante
pues creo que están delante
de nuevo esos insolentes...

Ellos son, que con temor
vuelven de nuevo al encuentro.
poned al Niño en el centro
y esperemos con valor.

Y si desean la guerra
esos seres detestables,
de sus vidas miserables
responda sólo la Tierra.

CRISTIANO

Vuelvo otra vez, africano,
por la buena o con la espada
por esa Joya Sagrada
que te llevas tan ufano.

Tu poder me la quitó,
mi audacia la pide ahora,
o entrégala sin demora
o adórala como yo.

¿Qué, no me das contestación?
Piensa lo que vas a hacer,
que de ello va a depender
la suerte de tu Nación.

MORO

Muy valiente, pues, te crees.

CRISTIANO

Debo de serlo, africano.

MORO

Si quieres piedad, cristiano,
de rodillas a mis pies.

CRISTIANO

¡Miserable! Tú que vas
desacatando mi fe
y que en tu intención se ve
la intención de Barrabás.

Ve que tienes frente a frente
suplicándote la paz
con delicada humildad
la Justicia Omnipotente.

MORO

¿Y qué me importa a mi
tu locura infernal,
ni ese Niño Celestial,
ni cuántos venís aquí?

CRISTIANO

Mira lo que vas a hacer,
mira que sin duda alguna
el rigor de tu fortuna
te está engañando a mi ver.

Que alguna hidra en secreto
te está agarrando la mano
como pensamiento insano
que va a fallar su decreto.

MORO

Mi destino es de mi Alá,
este alfanje de Mahoma
y mi vida de esa loma
que se ve al lado de allá.

Donde moran los destinos
de toda la creación,
¡ruin vasallo!, ¡excoriación
de los montes Calderinos!



¿Quién te ha inducido a creer
y qué inspiración te guía,
o qué crees de Berbería
de su Alá o de su poder?

CRISTIANO

Tu religión es un mito
y tu poder una sombra
que todo el mundo la nombra
como un fantasma maldito.

¿De qué vale ante el Criador
un miserable arriero,
necio y audaz guerrillero
y un fanático impostor?

¿De qué valen sus sectarios
bajo su acerva oración
delante de un zancarrón
con sus groseros rosarios?

Compara la secta insana
de tu musfetí en su canto
con el Evangelio Santo
de la religión Cristiana.

Y verás que en tu mezquita
no resalta la verdad
que es sólo la vanidad
de una creación maldita.

MORO

¿Y te atreves, desgraciado,
a decir que es vanidad
la patente realidad
de nuestro Templo sagrado?

No eres digno de perdón
ni de que te vuelva a oír
porque no puedo sufrir
tanta blasfemia y baldón.

CRISTIANO

Escucha, y pues que aquí
es como más oportuno
de decirnos cada uno
nuestros sentimientos...

MORO

¡Dí!

CRISTIANO

Dios cortó de la azucena
un tallo y se retrató,
y después que concluyó,
aquel retrato en la arena,
dijo con sonoro acento:
Adán, levántate arriba
en tu ser mi propio aliento
y escucha mi despedida
porque ya no volverás
a verme en el mundo más
en la vida de la vida.

Por ti he creado, Adán,
esos inmensos espacios
salpicados de topacios
y llenos de dulce afán.

La corona centelleante
en medio del firmamento
tendiendo sin movimiento
su poder vivificante.

La luz, el agua, la voz
de un eco para ti ajeno.
el aire, la nieve, el trueno
y el relámpago veloz.

Para ti crié la Tierra,
el ave, el pez y el bruto,
la planta, la flor, el fruto
y cuanto el mundo en sí
encierra

Tú eres el primer hombre de tu origen en tu especie para que nadie desprecie el alto don de tu nombre.

Te doy alma, inteligencia, la memoria y la razón, don de palabra, expresión, el orgullo y la obediencia.

La mujer por compañera, que tratarás con pudor porque es tu cuerpo y calor y tu sierva verdadera.

Tus hijos serán hermanos e irán poblando la Tierra en busca de cuanto encierra misteriosa en sus arcanos.

Libres como tú serán, los dejo a su voluntad, con bastante potestad para que obren, Adán.

Te dejo en el Paraíso que goces eternamente de una vida inocente, tranquila y sin compromiso.

Que disfrutes de este suelo, de este jardín delicioso, descansado y venturoso, lleno de vida y consuelo.

Pero te exijo una prueba de fidelidad y amor, de ti Adán a tu Criador, que harás que respete Eva.

En medio del terrenal Paraíso he criado un árbol que he llamado ciencia del Bien y del Mal.

Es distinto a los demás de todos los que hay aquí y su fruto será en sí lo que más codiciarás.

De todos podrás comer menos de aquel de la Ciencia, pues si comes, tu inocencia despertará de su ser. Perderás toda tu suerte, privilegios y el respeto y te quedarás sujeto a tu sudor y a la muerte.

Esto dijo Dios a Adán y lo sometió a la prueba; a éste le indujo Eva y ambos probaron el mal. Aquel Poder Celestial que les vistió de inocencia y los dejó por esencia disfrutando de aquel bien, los arrojó del Edén y fulminó su sentencia.

Ved el principio, africanos, todos provenimos de ése y no hay más, pese a quien pese, que todos somos hermanos. Convertíos a cristianos y olvidemos el rencor; ese espectro de terror que sólo ríe en la guerra, para cantar en la Tierra: ¡Bendito sea el Criador!.

MORO

Te estoy observando atento y no sé cómo he escuchado, porque jamás he observado un loco con tanto cuento. Si es que al ver el pavimento cubierto de hábitos rojos se te enternecen los ojos y quieres pedir la paz, no vengas tan perspicaz con mentiras a manojo.

CRISTIANO

¡Villano y mil veces sí!, monstruo de infame crueldad desbordado en la impiedad de tu ciego frenesí. Sí... eres hijo marroquí de dos piedras que enfermaron serpientes te amantaron y te criaron las hienas. ¡Vuelve pronto a tus arenas, maldito aborto del diablo!

¡Quítate de mi retina, huye sí, gusano hediondo a revolcarte en redondo de tu ignorancia supina! La Providencia Divina te hará salir del error cuando tu cuerpo traidor palpitando quede inerte donde la vida y la muerte se dan el último adiós.

MORO

¡Basta de conversaciones! ¿Quién, pues, a la Media Luna se ha atrevido por fortuna a llenar de imprecaciones? esas locas invenciones de tu apasionada mente y tu lenguaje imprudente me han irritado de tal modo que lo voy a arrasar todo cuanto en tu nación encuentre.

¡Venga aquí Dios y tu Cristo, Ángeles y Serafines, Arcángeles, Querubines y todo cuanto hayáis visto!

¡Vengan aquí, yo te emplazo, y acudid aquí sectarios cuantos podáis alfiar, que os voy a enmarañar y a daros fuego y quemaros!

(de rodillas los cristianos)





CRISTIANO

¡Dios de infinita bondad,
Tú que estás omnipotente
y que eres omnisciente
y suprema potestad!
Manantial de caridad,
pura expresión de ternura,
vida, esperanza y dulzura
de nuestro amor y consuelo,
óyenos desde Tu Cielo
y ampáranos con tu ayuda.

(Se levantan los cristianos)

Sangre respira tu encono,
guerra a muerte tu intención,
odio a Dios tu corazón
en lucha contra su Trono.
Y pues, que no mudas el tono
de tu ceguedad impía
y que no hay en Berbería
quien te conozca tampoco.

(Saca el sable)

¡Ved la espada aquí del loco
que el Omnipotente envía!

MORO *(saca la espada el Moro)*

¡Ved aquí la de Mahoma,
la de Alá y la del Sultán!

CRISTIANO

En balde tus ecos van,
en vano tu espada asoma,
pues el ingrato que toma
al Hacedor por un mito
y cree que su fe es hábito
de una hipocresía infame,
merece que se le llame
con el puñal del delito.

MORO

Presente, pues, insolente
y llama a Dios en tu apoyo
que pronto caerás al hoyo
de la muerte, con tu gente.
¡A las armas prontamente,
que la cimitarra hunda
sus broqueles iracunda
hasta concluir la raza
que tanto nos amenaza
con ésa pétreafigura.

CRISTIANO

¡Guerreros infatigables
del mundo civilizado,
huya el Corán asustado
delante de nuestros sables!
¡Dad pronto a los agradables
rayos del sol vuestra espada,
la vaina inútil o nada;
a la Patria el corazón
y a los aires la canción
de esta gloriosa batalla!

MORO

¡Muera España, mahometanos!
¡Viva la bandera mora!

CRISTIANO

¡Muera el África, cristianos!
¡Viva España vencedora!

MORO

¡Alá viene con nosotros!

CRISTIANO

¡La Virgen nos acompaña!

MORO

¡¡¡ Guerra !!!

CRISTIANO

¡¡¡ Destrucción !!!

(todos hacen fuego).



Los Dichos

TERCER ENCUENTRO

MORO

¿No sé, pues, qué mano extraña
ni qué causa misteriosa
delibera poderosa
los destinos en España?
Sin fuerza, valor, ni maña,
y horripilados de miedo,
fuisteis mostrando denuedo
a batir la Media Luna,
cual tú hoy, que yo no puedo.

Hubo un momento atrevido
en que tuve compasión
de tu humilde condición
y de tu pueblo afligido.
Mataros, en mi sentido,
era crueldad feroz;
perdonaros era atroz,
porque do no hay valentía
se encuentra la cobardía
revestida de traición.

Cuando al entrar en acción
tú te encomendaste a Dios,
yo me reía de vos,
porque lo creía invención.
Creí que aquella oración
era un rasgo lisonjero
de desprecio verdadero
contra el mundo y contra mí,
que íbamos a morir allí
con mi legítimo acero.

Pero aquel que yo llamé
palo de madera fría,
¡es el Dios de la alegría,
Criador de cuanto se ve!
Tú le invocaste por fe,
yo provoqué sus enojos,
y en la batalla sus ojos
parecía que, irritados
llamaban a sus soldados
para matar a los moros.

Un milagro portentoso
de su omnipotente Mano
ha vencido al africano
cien mil veces ventajoso.
¡Tu Dios es el poderoso
y es el Dios de la Verdad!
El mío es la falsedad
de una secta, vil, grosera,
que compaginó una fiera
luchando con ansiedad.

CRISTIANO

Detente moro y no sigas
y ponte sobre las armas
porque el cristiano no cree
en tus infames palabras.

Cuando la paz te ofrecía,
con tu orgullo y tu ignorancia,
como un loco te reías
de promesas y plegarias.

Al Santo Niño pedía
gracia en aquellos momentos,
por ver si te convencías,
de lo contrario verías
tus ejércitos deshechos.

Más ya no puedo escuchar
tus groseras pretensiones,
porque mi Dios hoy me dice
que no crea en tus razones.

Mis soldados también dicen
que no tenga compasión,
no nos vayáis a jugar
alguna infame traición.

No sigas más, te repito,
que no te puedo escuchar
y prepara a tus soldados
que vamos a pelear

¡Soldados!, mano a las armas
por nuestro Niño divino,
destrozemos de una vez
a todos sus enemigos.
(saca el sable)

MORO

¡Cristiano, por Jesucristo,
no pienses que soy traidor,
que hoy vengo arrepentido
como humilde pecador!

¡Por los Cielos sacrosantos,
noble y valiente cristiano!
cree este día firmemente
lo que dice el mahometano.

Reniego del Islamismo
con todos sus mahometanos;
haz que nos hagan cristianos
con el agua del Bautismo.
Pertenezco al Cristianismo
y si el Sultán se ofendiera
y armara gente y viniera,
adoro a tu don, María,
y a su lado moriría
por Jesucristo y por Ella.



Mi alma modificada
por la Luz de la verdad
sale hoy de la oscuridad
de mi religión malvada.

CRISTIANO

¡Soldados, rompan el fuego!
Por nuestro Niño Jesús,
destrozad la Media Luna
y poned la Santa Cruz.

Moro, no pidas perdón
que no te lo voy a dar
y arenga a tus soldados
que vamos a pelear.

¡Más... espera!, que una idea
me ha inspirado nuestro Dios,
para ver si es que reniegas
de tu falsa religión.

Quiero que entregues las armas
y arrodillado allí llegues
y que así el Credo reces,
besando después sus plantas.

Y tus soldados también
de rodillas estarán
y después el Santo Niño
su bendición os dará.

MORO

Para que veas que nada
me arredra en mi nuevo amor
y que soy merecedor
del Sacramento que pido,
me ofrezco reconocido
a tu divino Criador.

Creo en el Dios que tú adoras,
Criador de Cielo y Tierra
y cuanto en esa obra encierra
hasta la que tú atesoras.

Creo que tiene también
Divina naturaleza
y que tal es su grandeza
que se ve siempre en el bien.

Creo que siendo como es
un solo Dios en la esencia
forman su omnipotencia,
sin dejar de serlo, tres.

Creo que esas tres Personas
son distintas en la hechura,
pero en la esencia, una sola
que es el Dios que tú adoras.

Creo que el Padre es la primera
Persona de este misterio
y cual dicta su criterio
que tu fe es la verdadera.

Creo que es todo poderosa
inmensa, libre, independiente,
inmutable, omnisciente,
justa y misericordiosa.

Creo que el Hijo en su existencia,
mal que al ateo le cuadre,
sólo procede del Padre
consustancial en la esencia.

Creo que el Espíritu Santo
fue el amor de Padre e Hijo
que el Padre Eterno bendijo
contemplándose en su encanto.

Creo que el Hijo, por amor
de su piadosa clemencia,
bajó de su omnipotencia
a salvar al pecador.

Creo que siendo, así, Divino
tomó contra la extrañeza
humana naturaleza
y se impuso su destino.

Creo que este divino Cristo,
Dios y hombre verdadero,
vino al mundo de su esmero
de humano y divino mixto.

Creo que al elegir el día
de su excelsa redención
fue obrado y sin varón
en el claustro de María.

Creo que al venir a la luz
de este mundo, su Alma bella,
su Madre quedó sin ella
tan pura cual la virtud.

Creo que contra el vicio fuerte,
temieron a sus relatos
y entre Herodes y Pilatos
le sentenciaron a muerte.

Creo que murió y descendió
al gran seno de Abraham
a eliminar a Satán
y a salvar al que imploró.

Creo que al tercer día
resucitó y subió al Cielo
llenándolo de consuelo,
de ternura y de alegría.

Creo que se sentó a la diestra
de nuestro Eterno Criador
y ha de venir por su amor
a esta vivienda nuestra.

Creo que vendrá a juzgar
a los vivos y a los muertos
sobre los tristes desiertos
del Valle de Josefat.

Creo que dé su Salvación
a los que le sean gratos;
y a los malos, por ingratos,
su eterna condenación.

Creo que su fallo será
tan justo y tan inmutable,
tan eterno e irreprochable
como recto es quien lo da.

Creo que los Diez Mandamientos
son la Ley de Dios escrita
para que el hombre repita
paciencia en sus sufrimientos.



EN HONOR AL SANTO NIÑO

Creo que observando esta Ley
el hombre será sociable,
puro, inocente, intachable
y de Dios al fin su grey.

Creo que los cinco que leo
de la Santa Madre Iglesia,
no son la antigua creencia
de mi antiguo devaneo.

Creo que Dios siembra su Gloria
sobre nuestros sufrimientos
en los siete Sacramentos
que recuerdan mi memoria.

Creo que es la vida más pura
cuanto confiesa tu Templo,
el grande y sublime ejemplo
que pone a la criatura.

(bajándose del caballo)

Pero yo no sé rezar...
enséñame tú cristiano,
tú que eres nuestro hermano
y que sabes perdonar.
Llévanos a bautizar
por la fe en el Bautisterio
Santo del sagrado Imperio
del Templo del Niño Amado,
con el agua del Misterio
que lave nuestros pecados.

(se ponen de rodillas todos los moros)

¡Perdón, Dios mío, perdón...!
¡Detén tu justo furor
sobre nuestro necio error
contra Ti y tu creación!
Ve la triste condición
de los hijos de la Luz,
la voz de su exactitud
para dar en su desgracia
y vuélvanos a Tu Gracia
por el que murió en la Cruz.

CRISTIANO

¡Gloria a Dios en las alturas
y paz en la Tierra. Amén!
decid vosotros también,
venturosas criaturas.
Sobre nuestras desventuras
al llegar la conversión
se alza altivo el galardón
con las palmas y laureles
de la Gloria de los fieles
y su eterna bendición.

(Se baja del caballo)

Este es el día, Señor,
que de alegres emociones
palpitan los corazones
bajo un dosel de honor.
Grandísimo es el rencor
que os debe el pueblo hispano,
pero es más grande, africano,
ese Sacro Ser Divino
que trazó vuestro destino
al perdón de nuestra mano.

*(El general cristiano levanta
al general moro y le abraza
Se levantan todos los moros)*

Alza si ya has comprendido
cuánto debes a tu ser,
cuánto tu ser al poder
de ese Ser que has ofendido.
Pésete desconocido
hasta tu propia existencia
y ya que la Providencia
te depara esta ocasión,
pídele de corazón:
¡Señor, te ofendí, clemencia...!

¡Clemencia por compasión!
y verás con qué alegría,
al soplo del nuevo día
palpita tu corazón.
Y tu alma en la mansión
de su inefable consuelo,
agita bajo su vuelo
las auras de su alabanza
para fijar su esperanza
como un Angel en el Cielo.

Vamos al Templo de Dios
a orar por los desgraciados
que han muerto por ser malvados,
tu y yo, ambos a dos.
Y puesto que veo en vos
vuestro amor al Ser Divino,
voy a ser vuestro padrino
para volverte a la Gracia
en que vive tu destino.

MORO

Vamos al Templo a buscar
ese don que el alma espera
para abrazar la bandera
del Santo Niño en su altar.
Vamos todos a rezar
en favor de nuestra estrella.

MORO y CRISTIANO

Dios es bueno y desde arriba
mandará su bendición.
digamos de corazón:
¡¡¡VIVA EL SANTO NIÑO!!!

TODOS ¡¡¡VIVA!!!

*(ambas compañías hacen descargas
a discreción y entran en la Iglesia,
al son de pita y tambor).*







**El Excmo. Ayuntamiento de Valverde de Júcar les desea Felices Fiestas a todos los valverdeños y visitantes con motivo de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño.
!Viva Valverde de Júcar!, !Viva el Santo Niñoj.**